

INNOVACIÓN PEDAGÓGICA

Con frecuencia se alzan voces a favor de escuelas especiales, donde los niños superdotados puedan desarrollar todas sus capacidades, de la misma manera que existen escuelas para alumnos de alto rendimiento deportivo.

Quienes son contrarios a la existencia de escuelas especiales para alumnos de alto rendimiento intelectual argumentan las dificultades de estos alumnos en la interacción social. Invocan uno de los fines importantes de todo proceso educativo: la sociabilización, contraponiendo este objetivo al del pleno desarrollo de sus capacidades intelectuales.

Seguramente, unos y otros olvidan, o acaso desconocen, la inmensa capacidad de innovación educativa que supone la presencia de un alumno superdotado en el aula.

La dinámica pedagógica en la interacción permanente con cada uno del grupo-aula, que supone la adaptación curricular "*a la alta*", abre paso a la ilusión de todos por aprender: el reto de saber y el placer intelectual, de cuya existencia ni sospechaban. Ello, sintiéndose todos iguales al saberse todos diferentes.

Queda mucho de aquello de "*la letra con sangre entra*"; y, el "*enseñar deleitando*", no se hace presente en nuestras aulas.

La Vanguardia, ha iniciado, con el título: "*La proeza de convertir la educación en un placer*" una serie de reportajes abiertos, pidiendo aportaciones de experiencias. El del 30 de Abril de 2006 muestra unas pinceladas de lo que pueden conseguir los maestros con voluntad de innovación pedagógica.

Reproducimos este reportaje, y añadiremos cuantas experiencias resulten de interés.

La proeza de convertir la educación en un placer

Texto de **Lea del Pozo**
Fotos de **Lourdes Segade**

Experimentos de química asombrosos que recuerdan a las clases de Harry Potter, las mejores pinturas copiadas por adolescentes luciendo en paredes y techos del instituto, párvulos que buscan dibujos en internet a través de una pizarra digital, matemáticas especialmente divertidas, detectives en clases por la igualdad... Eso está ocurriendo hoy en escuelas españolas gracias a profesores con imaginación y un impulso muy especial para hacer disfrutar el conocimiento. Y empeñados en aportar su cuota en la educación

En el instituto José María Infantes de Utrera ocurre algo muy raro: ningún adolescente con ganas de autoafirmación ha estampado su firma en la pared, ni siquiera un simple "José y Laura son novios" o un "Viva El Canto del Loco". En este IES de la provincia de Sevilla las paredes muestran historia y belleza. Son los marcos de reproducciones casi a tamaño natural de Van Gogh, Andy Warhol, Picasso y un sinfín de cuadros de los grandes de la historia de la pintura. Nadie se atreve a tocarlos. Juan Francisco Martínez, profesor de plástica y uno de los artífices de este proyecto titulado "Construyamos un museo", después de darle muchas vueltas, dice que la belleza con mayúsculas ha cautivado a los chavales. Y visto lo visto, parece que la conclusión, lejos de ser una explicación romántica argumentada por un amante de la pintura, debe de ser cierta.

"Picha, picha, ¿qué haces?" Quien habla es un chico de 12 años, bajito y enclenque, que, ya con algunos encontronazos con la policía, sigue a Juan Francisco de aula en aula. Le respeta y a veces incluso se deja seducir por el trabajo de sus compañeros y colabora en la elaboración de las obras. "Los alumnos son clientes poco agradecidos, aunque su manera de agradecer son los gestos, las confesiones, las medias palabras", y por el pasillo Juan Francisco, algo meditabundo, continúa casi como si pensase en voz alta. "A veces me pregunto qué será de ellos, al fin y al cabo, nosotros sólo estamos en un periodo de su vida, pero supongo que no puede ser de otra manera."

Un 20 por ciento del profesorado español está considerado muy innovador. Son quienes pierden horas y dinero en proyectos educativos originales y didácticos, siempre en busca de cómo arreglar esto y aquello, cómo motivar a "esos locos bajitos", a veces poco dados a estar en clase ocho horas o a aprender algo que poco tiene que ver con la discoteca, "Gran Hermano" o el Messenger.

"La distancia entre el instituto y la vida es brutal; yo no digo que haya que establecer una relación mimética, pero muchas veces los profesores no conocen a los adolescen-

tes", afirma Jaume Carbonell, director de la revista "Cuadernos de Pedagogía". Y es que acercar la vida a las aulas es precisamente el objetivo de los profesores más reformadores, aquellos que quieren acabar con la famosa sentencia: "Tenemos profesores del siglo XIX, escuelas del XX y alumnos del XXI". Pero incluso para éstos las dificultades son considerables, y la lista de quejas, interminable.

"Nosotros luchamos con la palabra y lo que tratamos de hacer choca con lo que hay allí afuera: la inmediatez, la importancia del premio rápido, el no esforzarse", explica Andrés Gabin, director del IES Miraflores de Oleiros, en Galicia. La opinión de Gabin la comparten muchos profesores. "Los padres han delegado la educación a los centros. Es muy difícil para ellos decir no."

Lo cierto es que hoy en día las aulas son un foco de diversidad, y a veces la conflictividad y la falta de disciplina son el día a día de unos profesores que declaran sentirse cansados y solos.

"Hace falta conocer más las situaciones familiares, y esto sólo se conseguirá si trabajamos conjuntamente. Pero para ello es necesaria la flexibilización de las escuelas para adaptarse a la sociedad real", afirma Lola Abelló, presidenta de la confederación laica de asociaciones de padres Ceapa. A menudo, la brecha que separa las asociaciones de padres y los profesores es significativa. "El resultado de los problemas que tenemos es que cada sector busca la culpabilidad en el otro", explica Carmen Maestro, directora del Instituto Nacional de Evaluación y Calidad del Sistema Educativo (Inecse).

En España, el divorcio entre unos y otros es evidente.

"Bueno, podéis aplaudir, ¿no?", dice Tino Álvarez, profesor del IES Rosalía de Castro y miembro del grupo La Magia de la Química. Tino acaba de impresionar a los chavales con un experimento en el que con una botella y un papel que arde, un huevo duro entra y sale por el cuello de la botella por sí solo.

"¡Hala!, magia potajia", dice uno. "Esto no lo hagáis en vuestra casa, eh!", advierte Elena López, del IES Miraflores, más pru-

Un 20 por ciento del profesorado español **está considerado muy innovador.** Son aquellos que pierden horas y dinero en proyectos educativos originales para motivar a sus alumnos

BUSCAMOS BUENAS IDEAS

El Magazine recoge seis iniciativas pedagógicas que han conseguido convertir la educación en un placer para los alumnos. El punto en común de todos ellos es el ingenio y la motivación de los profesores. Son la otra cara de la supuesta crisis de la educación y representan un excelente ejemplo que seguir. El Magazine busca más iniciativas para compartirlas y aportar así ideas que ayuden a mejorar la labor de los profesores en las aulas. Por favor, háganos llegar su testimonio si como profesor, alumno o padre conoce proyectos pedagógicos que tengan un mérito especial.

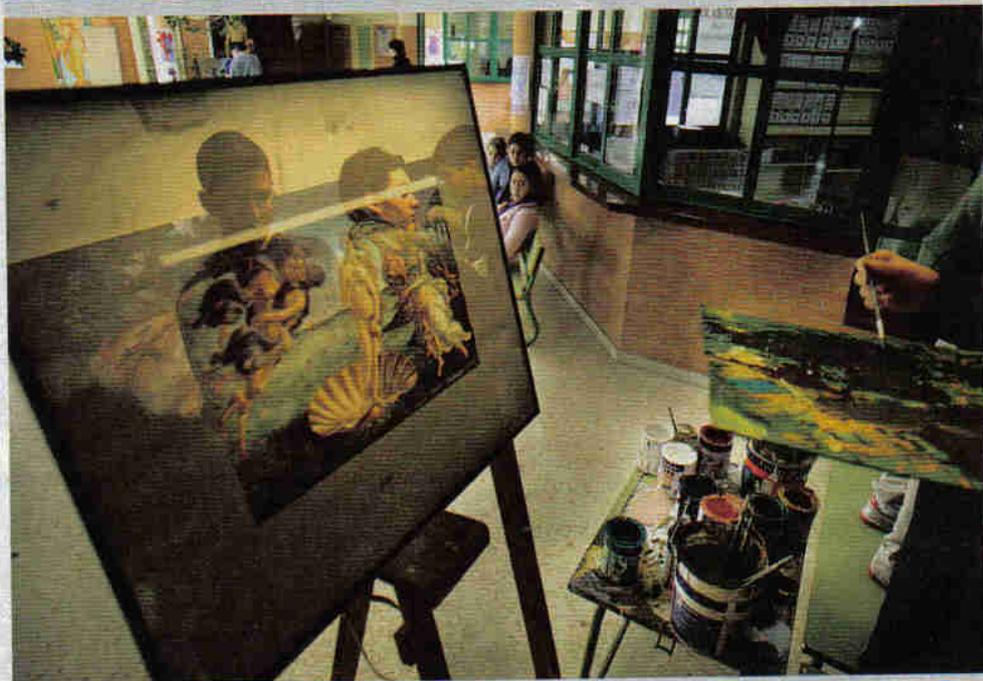
dente y madraza. Tino está en su actuación y la disfruta. Elena apunta con comentarios más técnicos. "Veis cómo se oxida, ¿recordáis los metales que se oxidan? Tino, no vayas a coger demasiado sodio." Los niños no pueden evitar levantarse para ver esas llamas que Tino acaba de provocar en un barco de papel. "¡Qué guai!"

Detrás de cada número de química hay muchas horas de trabajo e investigación. Pero Tino y Elena no están solos, les acompañan Mercedes Neira, del IES Ames, y Mariano Pazos, del IES A Sardiñeira. Cuatro profesores de química que en 1992 se encontraron en el mismo instituto y, en vista de los altos porcentajes de suspensos que tradicionalmente hay en los departamentos de física y química, decidieron acercar estas disciplinas a los chavales y relacionarlas con fenómenos de la vida cotidiana.

La motivación y la formación del profesorado son uno de los temas presentes en cualquier congreso sobre los profesionales de la enseñanza. Pere Marqués, miembro de la Comisión de Investigación e Innovación, explica: "El error que tuvimos fue creer que todos los profesores debían ser innovadores. Y no. Sólo el 20 por ciento lo son, y son gente con una energía increíble. Pero hay que dejar de penalizar a quien no es reformador y darle herramientas para que lo sea sin esforzarse mucho más".

Loes, logses y otros demonios

Actualmente, son pocos quienes no están de acuerdo con que la enseñanza obligatoria se prolongue hasta los 16 años. No obstante, los problemas derivados de esta dilatación de la edad (que empezó con la Logse en 1990 y acabó de implantarse hace cinco años) son numerosos, y han contribuido al cansancio de un sector profesional que dice sentirse solo luchando contra los avatares de una sociedad poco acorde con los valores que promueve la escuela. "En este momento sólo nos queda sobrevivir. Si pusieran los medios para que los chavales con más dificultades tuvieran una enseñanza diferenciada... Piensa que yo tengo alumnos con veinte asignaturas suspendidas a cuestas", dice



Un grupo de alumnos pinta "El nacimiento de Venus", de Botticelli, en el vestíbulo del IES José María Infantes de Utrera (Sevilla)

Del arte al trabajo en equipo

El profesorado del IES José María Infantes en Utrera creyó que mediante el arte podían estructurar todo un instituto y, dicho y hecho, las paredes se convirtieron en lienzos y los cuadros, en el marco de todas las asignaturas. El resultado es que los chavales respetan las obras y aprenden a trabajar en grupo. Los artífices del proyecto son los profesores de plástica, pero lograron que todo el centro se implicara en esta locura de tamaño mayúsculo. La última hazaña de Manolo Adolfo Jiménez, el coordinador del proyecto, ha sido convencer a los profesores de plástica para que reproduzcan las cuevas de Altamira, parece que con la recreación de la capilla Sixtina del vestíbulo del instituto no es suficiente. Y todos se han animado. Saben que eso les llevará meses, quizás años, pero todos forman parte de un proyecto que va más allá de lo que haga uno mismo.

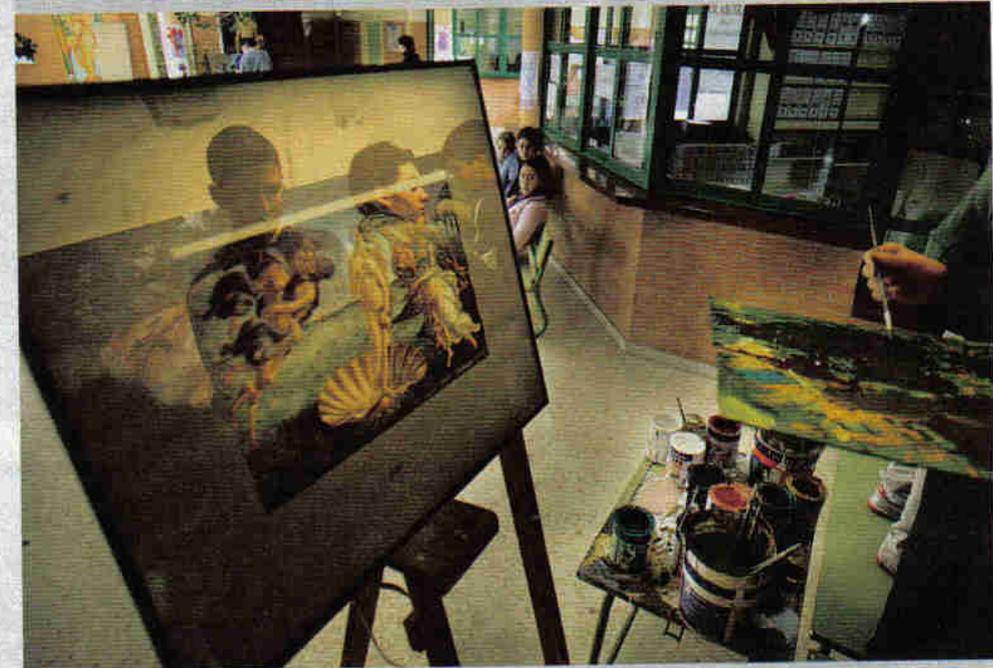
dente y madraza. Tino está en su actuación y la disfruta. Elena apunta con comentarios más técnicos. "Veis cómo se oxida, ¿recordáis los metales que se oxidan? Tino, no vayas a coger demasiado sodio." Los niños no pueden evitar levantarse para ver esas llamas que Tino acaba de provocar en un barco de papel. "¡Qué guai!"

Detrás de cada número de química hay muchas horas de trabajo e investigación. Pero Tino y Elena no están solos, les acompañan Mercedes Neira, del IES Ames, y Mariano Pazos, del IES A Sardiñeira. Cuatro profesores de química que en 1992 se encontraron en el mismo instituto y, en vista de los altos porcentajes de suspensos que tradicionalmente hay en los departamentos de física y química, decidieron acercar estas disciplinas a los chavales y relacionarlas con fenómenos de la vida cotidiana.

La motivación y la formación del profesorado son uno de los temas presentes en cualquier congreso sobre los profesionales de la enseñanza. Pere Marqués, miembro de la Comisión de Investigación e Innovación, explica: "El error que tuvimos fue creer que todos los profesores debían ser innovadores. Y no. Sólo el 20 por ciento lo son, y son gente con una energía increíble. Pero hay que dejar de penalizar a quien no es reformador y darle herramientas para que lo sea sin esforzarse mucho más".

Loes, logses y otros demonios

Actualmente, son pocos quienes no están de acuerdo con que la enseñanza obligatoria se prolongue hasta los 16 años. No obstante, los problemas derivados de esta dilatación de la edad (que empezó con la Logse en 1990 y acabó de implantarse hace cinco años) son numerosos, y han contribuido al cansancio de un sector profesional que dice sentirse solo luchando contra los avatares de una sociedad poco acorde con los valores que promueve la escuela. "En este momento sólo nos queda sobrevivir. Si pusieran los medios para que los chavales con más dificultades tuvieran una enseñanza diferenciada... Piensa que yo tengo alumnos con veinte asignaturas suspendidas a cuestas", dice



Un grupo de alumnos pinta "El nacimiento de Venus", de Botticelli, en el vestíbulo del IES José María Infantes de Utrera (Sevilla)

Del arte al trabajo en equipo

El profesorado del IES José María Infantes en Utrera creyó que mediante el arte podían estructurar todo un instituto y, dicho y hecho, las paredes se convirtieron en lienzos y los cuadros, en el marco de todas las asignaturas. El resultado es que los chavales respetan las obras y aprenden a trabajar en grupo. Los artífices del proyecto son los profesores de plástica, pero lograron que todo el centro se implicara en esta locura de tamaño mayúsculo. La última hazaña de Manolo Adolfo Jiménez, el coordinador del proyecto, ha sido convencer a los profesores de plástica para que reproduzcan las cuevas de Altamira, parece que con la recreación de la capilla Sixtina del vestíbulo del instituto no es suficiente. Y todos se han animado. Saben que eso les llevará meses, quizás años, pero todos forman parte de un proyecto que va más allá de lo que haga uno mismo.



Niños de cuatro años **manejan internet con desparpajo y naturalidad**, aunque no lo entiendan



→ sin embargo, lo utilizan con desparpajo y naturalidad.

“La visión educativa que tenemos ahora ha cambiado totalmente en el último año –afirma Javier–. La era digital ya está aquí, y no podemos quedarnos atrás.” Pero los recursos del sistema educativo español no son suficientes como para que cada aula disponga de una pizarra digital interactiva. De ahí que la tendencia sea dotarlas de un ordenador y un proyector. “Lo que queremos es difundir una pedagogía distinta, ahora ya somos todos iguales, el profesor ya no es la única fuente de información, sólo es el canal de la información”, afirma Javier.

El cambio de rol que explican Javier y Lorenzo es algo que el profesorado cada día tiene más claro, pero no es fácil. “Somos funcionarios, por definición no nos gustan los cambios”, afirma entre risas Manolo Adolfo Jiménez, el coordinador del proyecto Construyamos un Museo. Manolo es entusiasta, su vida transcurre en el instituto, y ningún reto le da miedo. “Ves, en esta planta pretendemos hablar del cuerpo y de que cada época ha tenido su canon de belleza. Hay que luchar contra las anorexias”, afirma infatigable mostrando “Las tres Gracias”, de Rubens; “Les demoiselles d’Avinyó”...

Alumnos del IES Poeta García Gutiérrez de Chiclana de la Frontera (Cádiz) en una clase de coeducación. Cristina Gómez (izquierda) coordina el grupo de profesores De la Escuela Mixta a la Coeducación

La igualdad sin fisuras

Quien la sigue la consigue, y es que el grupo De la Escuela Mixta a la Coeducación, formado por profesores de varias disciplinas, ha logrado que haya un coordinador en cada IES andaluz para velar por la igualdad entre niños y niñas, entre profesores y profesoras. Desde los contenidos curriculares hasta la nomenclatura de los centros debe ser considerado. Lo de “despacho del director” se acabó, ahora es “despacho de dirección”. Todo cuenta. “Las mujeres somos machistas, pero es que es normal, nos han educado, así”, dice Mercedes González. Ha habido pocos temas polémicos entre los miembros del grupo. Recuerdan que a algunos les costó entender el porqué de la necesidad de cambiar la manera de hablar. “Cuando en mis clases digo chicos y chicas, ellas se sienten más atendidas. Que también las tienes en cuenta”, explica la profesora de literatura, Ana Martín.

Sí a la convivencia

“Por favor, habla de lo que está pasando. Entre todos tenemos que despertar a la sociedad y hacer que las cosas cambien”, explica Ignacio Calderón, director general de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD). “Se equivocan quienes creen que esto es culpa de los jóvenes”, afirma Calderón. Y es que las cuotas de violencia e intolerancia para aceptar al “otro” van

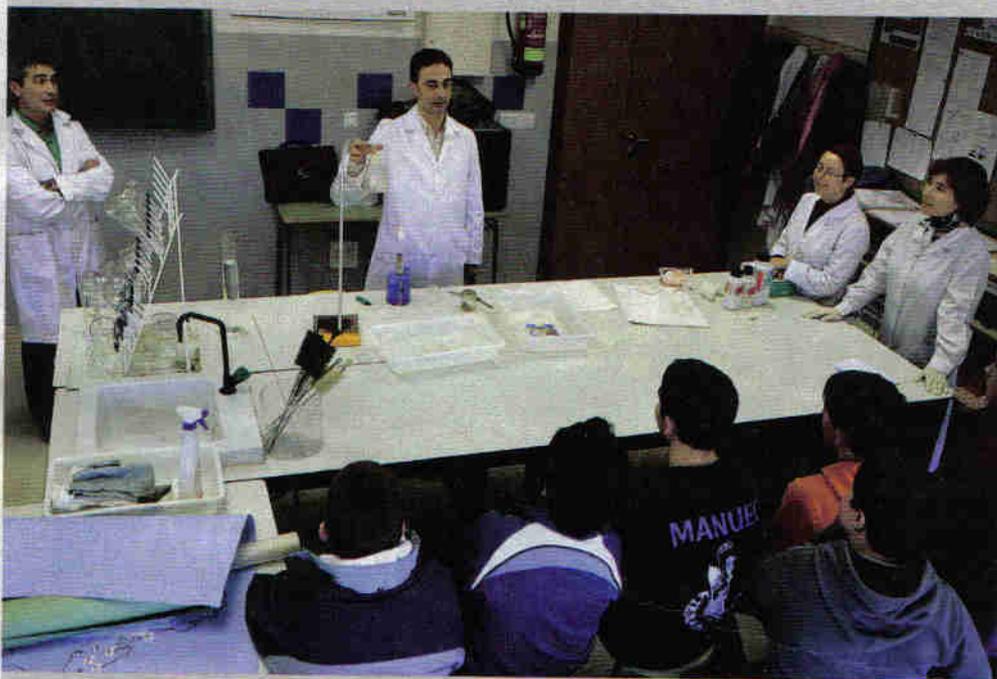


Lorenzo Jiménez maneja la pizarra digital desde un ordenador instalado en la clase, mientras los alumnos siguen sus explicaciones y tocan la pantalla en el colegio Arroyo de la Luz (Arroyo de la Luz, Cáceres)

Pantallas del siglo XXI

Los niños de hoy son como los de ayer, pero con más estímulos, y eso no hay que olvidarlo, pensaron Javier Vivas y Lorenzo Jiménez, de la escuela pública Arroyo de la Luz, en la provincia de Cáceres, cuando apostaron por la pizarra digital interactiva. Ellos sólo les enseñan lo mismo de siempre, pero con las técnicas de hoy. Y el resultado es un aula más atenta, con dibujos y formas salidas de internet. No obstante, los recursos no llegan para todos, de ahí que expertos como Pere Marquès, coordinador de los estudios de tercer ciclo del departamento de Pedagogía Aplicada de la UAB, defiendan la idea de que toda aula debe disponer de un ordenador y un proyector. Lo cierto es que las aulas de informática, por lo general, no funcionan, y son pocos los profesores que las utilizan. Además, es difícil mantener el orden en ellas.





Arriba, Mercedes Neira, Mariano Pazos, Elena López y Constantino Álvarez, profesores de distintos institutos gallegos y creadores de la iniciativa educativa La Magia de la Química. Abajo, en clase.

Explosiones casi mágicas

Cada experimento les cuesta horas y horas de investigación, pero, al final, Tino Álvarez, Elena López, Mercedes Neira y Mariano Castro consiguen que la química parezca un juego muy relacionado con la vida diaria. Cada uno trabaja en un instituto distinto de Galicia, pero los cuatro forman el grupo La Magia de la Química y enseñan a profesores de toda España cómo acercar esta asignatura a lo cotidiano. Ahora compaginan sus trabajos en los institutos con los talleres de formación que dan a profesores de química y, según explican, éstos salen encantados. Ellos, también. "Este es nuestro antídoto contra la monotonía", dice Mariano. Aunque entre desplazamientos, materiales y horas de investigación confiesan que pierden dinero.

→ en aumento, sobre todo entre los más jóvenes.

La escuela municipal Els Tres Pins, en Barcelona, aboga por la convivencia. Niños oyentes y sordos conviven en las aulas. También las lecciones dadas a viva voz con las de signos. "En realidad, que haya dos maestros en un aula puede ser difícil a veces, pero es un lujo para los alumnos", dice la directora de la escuela, Olga Martínez, quien lleva veinte años en este proyecto.

Pepita Cedillo es maestra y es sorda. Ella sabe mejor que nadie lo bueno que es convivir y conocer al otro. "Es bueno que estén juntos. Si no, se crean ideas preconcebidas, por muy absurdas que sean. A veces me vienen y me dicen: 'Los oyentes son malos'."

"Me gustaría saber por qué le dice a mi hijo que tiene que limpiar, hacerse la cama y todo esto, igual que una mujer", le dijo una madre indignada a Merche Moreno. Merche capeó el temporal como pudo. Ella forma parte del grupo interdisciplinar De la Escuela Mixta a la Coeducación. Un grupo de trabajo formado por varios profesores cuyo centro de operaciones se encuentra en el IES Poeta García Gutiérrez, en Chiclana de la Frontera, y cuyo objetivo es educar en la igualdad a chicos y chicas. Aparte de cambiar carteles o tipos de lenguaje, "los participantes, las participantes", también enseñan a los adolescentes (sobre todo, a ellas) a detectar situaciones de conflicto, posibles futuros casos de maltrato. Cada uno, desde su asignatura. Cada grano de arena cuenta.

Para estos profesores, enseñar también es educar. No entienden su profesión de otra manera, así que por eso reivindican el papel de las tutorías. Cuando existían el BUP y el COU, era más fácil llegar al aula y poner en marcha la clase simplemente con un "abran el libro por la página 17". Con la llegada de la diversidad a las aulas y esos cambios trepidantes que, casi mes a mes, se producen en nuestra sociedad, es muy difícil no tener que educar. Los pedagogos y los más reformistas explican que hay que formar al profesorado en esta dirección. Pero es injusto no entender que educar es muy cansado en según qué circunstancias y que ello es un trabajo de todos, no sólo del profesorado. "Oye, ¿tienes un cigarro?" "No, vete a clase, por favor."